

LA VANGUARDIA

# MAGAZINE

LIFESTYLE



# ANTONIO LÓPEZ

*"Velázquez tiene mucha bondad; Goya no tanta"*





—El maestro sigue trabajando **cada día** en su estudio, pero también a pie de calle, en la Gran Vía madrileña o el Park Güell. Durante dos años se ha implicado en un libro-arte, '**Paisajes**', a modo de diario personal, en el que vuelca su **memoria**. Siempre se ha definido como “un trabajador de la pintura”—

Texto **JOANA BONET**  
Fotografía **ANA NANCE**



## "MIRADA VELÁZQUEZ"

En portada y página anterior

**El pintor posando**  
según su palabras con su "mirada Velázquez", con un fular que le regaló su hija Cristina. El maestro del hiperrealismo, cercano

### La lámina 'Rosas'

Dentro del libro 'Paisajes' (Artika) la obra que López pintó durante la pandemia en una lámina ciclée. Su estilo, fiel a la realidad, siempre transmite ese algo emocional

# AL



**"Don Antonio,** ¿puede posar aquí?" le pregunta un cámara al pintor señalando unos ventanales de Iferna desde los que se avista el pabellón que acoge ArcoMadrid 2023. Y añade entre risas: "¡Parece Dios!". Antonio López viste un pantalón de pana gruesa color miel manchado de pintura y una elegante americana jaspeada de color azul con las mangas demasiado largas. Delicado, humilde a pesar de su grandeza, portador de un carisma macerado a lo largo de una vida entregada al arte.

Su mirada no ha perdido el brillo y no hay desgaste en su capacidad de absorber la realidad. Su voz también es joven, a veces cantarina, y en su acento se imprime el deje manchego. En la pasada edición de la feria madrileña presentó un libro de artista, *Paisajes (Artika)*. Anécdotas, reflexiones y diversas pinturas integran un estuche que recrea la ventana desde la que el artista plasmó el cuadro *Gran Vía, 1 agosto, 7:30 horas*,

2009-2015 reproducida en lienzo como portada del libro. Todos los ejemplares -de una edición limitada a 2.998- están firmados por el autor. Con una gran proyección internacional desde finales de los años sesenta, Antonio López recibió el premio Príncipe de Asturias de las artes en 1985 y le dedicó 20 años a la familia real. Cuando Ana Nance lo fotografía para *Magazine Lifestyle* imita la pose de torero que él a veces le pedía al rey emérito Juan Carlos: "¿Qué pena!", murmura.

**— Paisajes es un libro de la memoria, ¿un diario?**

— Sí. Nuestra pintura, el arte figurativo, es muy biográfica, como la poeta o el cine de autor. Uno habla todo el tiempo de sí mismo. El tema crecía y tu mirada. Estoy muy satisfecho del resultado del libro. Ha costado muchísimo tiempo... Ya lo habíamos planeado antes de la pandemia.

**— En el libro aparecen dos figuras muy**

**importantes para usted. Una es su mujer, María Moreno, y la otra su tío, el pintor Antonio López Torres. ¿Qué le enseñó?**

— Pues lo más importante es que convence a mi familia para que me dejen estudiar pintura. Pensó que valía para la pintura. Si él no hubiera estado ahí, no sé qué habría pasado. Estaba marcado mi destino: me había preparado para trabajar de administrativo en Tomelloso, había aprendido a escribir a máquina, contabilidad...

**— ¿Y no se resistió?**

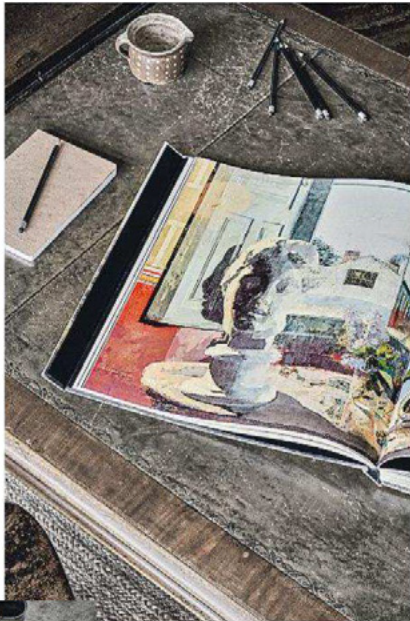
— No me gustaba, pero entonces no podías resistirte. En el verano del 49 trabajé con mi tío, y él, que parecía que no miraba, se ocupaba de mí. Decidir si un chico vale o no para la pintura es muy arriesgado. Él venía a casa a hablar con mi padre, y yo pensaba "¡habla de mí!". Y finalmente me dijeron que me viniera a Madrid a preparar el ingreso en Bellas Artes. Yo les hice caso, nada más.

**— ¿Cuál es la importancia de la bondad en el arte?**

— La verdad va unida a la autenticidad y a la validez del trabajo, pero la bondad es un añadido que no se da siempre. Velázquez tiene bondad. Goya en cambio no tiene tanta bondad, pero algo tiene. El trabajo de Mar [su mujer, María Moreno] tiene mucha bondad... La bondad es algo precioso cuando surge, pero no ocurre siempre.

**— Ha capturado el espíritu de los tiempos sin artificio, y, a la vez, emerge de su obra una atmósfera de recogimiento.**

— Pienso que no solo pasa en mi obra, el arte español, en líneas generales, es un arte que surge de la observación. Es el material noble de inicio, el punto de partida. Lo interesante ocurre cerca de ti, y sólo tienes que saber mirarlo. Eso está muy presente en la pintura de Velázquez. Un acercamiento a la verdad, no a una verdad deslumbrante, majestuosa, sino a la pura verdad, a las cosas tal y como



“EN EL ARTE SE ABANDONÓ ESE ESPACIO MÁS POBRE, MÁS MODESTO, DE LA VERDAD”

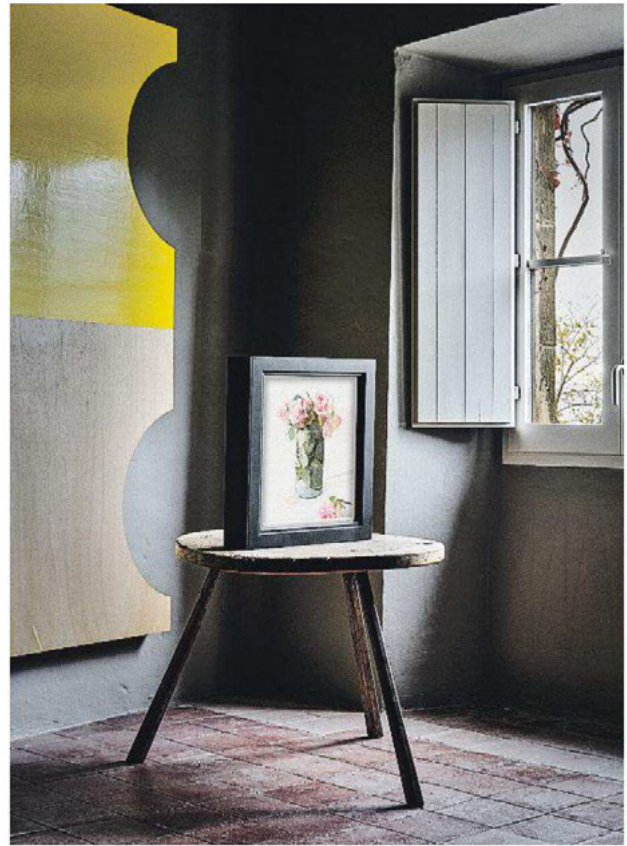
“TRABAJO EN UNA ESCULTURA DE MARI CON LOS OJOS CERRADOS: ELLA ESTÁ DENTRO DE MÍ”



**SOBRE EL LIBRO**  
Edición limitada de 2.998 ejemplares firmados

**Paisajes (Artika)**

*“Nací el año 1936 en un pueblo de la llanura manchega, un pueblo joven, apenas sin historia, luminoso, donde parecía que todo estaba a la vista”. Así presenta su biografía el propio artista. En el libro ‘Paisajes’ evoca la luna de miel junto a su mujer en Guardamar del Segura (Alicante), en 1961. Allí, los recién casados tomaron cada uno su lienzo y compartieron el mismo espacio frente al mar. “Nunca antes habíamos pintado juntos. La sencillez en la forma de pintar de Mari, la emoción y la gracia de su pintura me cautivaron”. Ambos cuadros aparecen juntos en esta edición.*



son. Todo merece ser tomado en cuenta.

— Y hoy, en cambio, se desprecia a la realidad y estamos inmersos en una burbuja virtual.

— Pues sí. A partir de cierta época, el arte parece que tiene que gustar por su aspecto, más que por el fondo. Eso ha sido un poco la perdición. Pero ha ocurrido desde tiempos de Miguel Ángel, Rafael o Leonardo.

— ¿Reconoce usted la influencia de otros artistas?

— ¡Muchos! Hay muy poca gente que no tenga influencias... Mari no ha tenido, y mi tío tampoco. Hablando del libro, *Paisajes*, los dos artistas que me acompañan no han tenido influencias. Es muy interesante...

— ¿No influyó usted a su mujer, María Moreno?

— No. Yo la ayudé, y ella me ayudó a mí. De hecho, ella me influyó más a mí que yo a ella.

— ¿Qué ocurre cuando se va un amor tan profundo como el suyo?

— Pues, ¿sabes?, el proceso de Mari fue terrible, muy largo y doloroso. Para mí era fundamental su compañía. Ha sido muy importante en mi vida. Pero claro que puedes vivir sin esa persona. El trabajo da mucha compañía, si lo has elegido bien. Mi vida es el trabajo.

— Su hija me ha contado que ahora está trabajando en una escultura de ella.

— Sí, con los ojos cerrados. Ella está dentro de mí. Eso no tiene desgaste.

— ¿Se ha oscurecido la vida?

— Mucho. El arte de nuestra época es muy sombrío. Ves a Bacon y es sombrío, como Dostoyevski. El ser humano ha convivido siempre con la desesperación, pero nunca como ahora se ha trabajado tanto en ello. Hoy parece una obligación referirse a esa parte oscura.

— ¿Cómo ha vivido la transformación de Madrid, que ha pasado de ciudad provinciana a capitalrica?

— No creo mucho en eso. Lo que pasa es

que aquí seguimos, en Madrid. Hacer estas ciudades gigantes es un error. Y no lo digo solo por Madrid, también por París, Nueva York, Tokio... No son buenas. En ellas pasan cosas indeseables.

— ¿Cómo impacta en su obra el paso del tiempo?

— El hombre ha perdido unos pilares que ha sustituido la ciencia. Estamos muy apoyados en ella y eso nos ayuda una barbaridad. Hace un siglo no habría llegado a esta edad. A los seis meses tuve una infección que casi me mata, pero allí estaba el suero... Todavía no había antibióticos. Pero entonces el hombre tenía cerca a Dios.

— ¿Usted cree en Dios?

— Sí, claro. ¿cómo no? Se nota en el arte.

— ¿La pintura nos hace mejores?

— El arte bueno nos ayuda muchísimo. Sale de la parte más noble del ser humano y es un medio de comunicación precioso. Es un esperanto —



**La huella del óleo**

*López mira detenidamente el mundo real. Sus manos son las de un trabajador de la pintura. Su ropa lleva la mancha del óleo*